

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Ayer por la tarde a las 17,30 (hora local), en la conmemoración de la entrada en paraíso de Maestra Tecla, en el Hospital Sirio-Libanés de Buenos Aires (Argentina), el gran *Pastor de las ovejas* condujo a las aguas tranquilas de su amor a nuestra hermana

VILLALBA ELDA ROSA Hna. ANGELA
nacida en Santa Fe (Argentina) el 14 de febrero 1927

Entró en congregación en la casa de Buenos Aires el 13 de enero de 1943, con dieciséis años de edad. El tiempo de su formación lo pasó sobre todo dedicada a la difusión de la Palabra en las familias de las diócesis de Buenos Aires y de Rosario. Luego el noviciado lo vivió en la casa de San Miguel y emitió su primera profesión en Buenos Aires, el 8 de diciembre de 1945.


En Rosario, en el corazón de la Pampa argentina, vivió el período de los votos temporales empeñada especialmente en las misiones itinerantes y después de la profesión perpetua, emitida en año 1950, fue enviada a Santa Fe donde se intensificaba la “propaganda” y las suscripciones a Familia Cristiana. El 11 de febrero de 1954 tuvo el don de abrir, junto a Hna. Paulina Tibaldo, la casa de Tucumán. En los años de inicio en esa comunidad, permaneció inolvidable la hermosa muestra bíblica con cuadros de pintura moderna, montada en 1960 con motivo de una solemne semana del Evangelio en todas las parroquias de la ciudad, organizada por el aniversario de ordenación sacerdotal del obispo. Las conferencias bíblicas, tenidas en el teatro más grande de la ciudad por los Padres Jesuitas, fueron seguidas por una gran multitud. Pero Hna. Angela no pudo gozar los frutos porque en ese mismo año, fue trasladada como superiora a la comunidad de Mendoza. Al término de su mandato, regresó a Buenos Aires para dedicarse al apostolado del cine, en la Agencia “San Pablo Film”.

En 1964, fue llamada a emprender el vuelo hacia Chile para abrir, la comunidad de Antofagasta y ser su primera superiora, justo cuando moría Maestra Tecla, el 5 de febrero. En esta ciudad situada entre el desierto del norte chileno y el Océano Pacífico, pasó una época inolvidable que siempre llevó en el corazón. Hasta el final de su vida, sus ojos se iluminaban de alegría cuando oía hablar de Antofagasta y de los progresos de la comunidad.

En 1972, por motivos de salud, regresó a Argentina. Se integró en la casa de Resistencia dando un aporte en la Agencia “San Pablo Film”. Después de tres años volvió nuevamente a Buenos Aires, en la casa de calle Oro para seguir entregándose en los servicios comunitarios. Pero la enfermedad de su mamá la obligó a un prolongado período de ausencia. En 1990, después siete años vivido en familia, regresó a la comunidad en Montevideo (Uruguay). Luego se dedicó, en Buenos Aires Nazca y en Santa Fe a la asistencia de las hermanas enfermas, a los servicios comunitarios y a la librería. En el año 2006, debió pedir otro tiempo de ausencia, para cuidar a su hermana enferma. Cuando, regresó a la comunidad en Buenos Aires, Nazca, en el 2011, también su salud requería de especiales atenciones. Sufría graves enfermedades diabéticas, una fuerte anemia y tenía rotas las costillas. Pero a pesar de esto, estaba presente en el servicio de sacristana y era feliz cuando podía llevar a Jesús-hostia a las hermanas enfermas. Vivía en una actitud continua de gratitud y su palabra preferida era “gracias” por cada atención, por cada cuidado, por cada palabra de aliento.

En la última semana, debido a una neumonía (no *covid19*) tuvo que ser hospitalizada y ayer, a pesar de las prohibiciones por la pandemia, tuvo la gracia de recibir la unción de los enfermos. Ciertamente el *Dios de la paz* también conducirá a Hna. Angela al lugar del reposo, a los pastos de la vida eterna, al banquete de la alegría, de la intimidad, del amor.

Con afecto.


Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 6 de febrero de 2021.